

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

REV. JOHN DUFFY, C. SS. R., M. A., *A. Philosophy of Poetry based on thomistic principles*. The Catholic University of America. 1945.

Hemos recibido *Physics and Philosophy*, de A. McWilliams, y *A Philosophy of Poetry*, de J. Duffy, pertenecientes a la gran colección de libros filosóficos (85 han sido publicados hasta el presente), editados por la Universidad Católica de América.

Esta colección ha tenido el acierto de publicar trabajos filosóficos de gran actualidad, como: «El valor social de la propiedad según Santo Tomás de Aquino», «Los fundamentos metafísicos de la Jurisprudencia tomista», «La concepción tomista de una sociedad internacional», «La filosofía totalitaria de la educación», «Lo absoluto y lo relativo en Santo Tomás y en la Filosofía Moderna», etc., etc.

«Una filosofía de la Poesía» es un acierto más. Desde el conocido libro de Jacques Maritain «*Art et Scolastique*», seguido de algunos otros sobre la misma materia del gran pensador francés, se ha iniciado, entre los filósofos católicos un nuevo empeño por iluminar la cuestión siempre nueva y siempre difícil de lo bello y del arte, con los principios de la filosofía de Santo Tomás.

El nuevo libro se caracteriza por una visión exacta, amplia y clara de la materia y de las respectivas partes de la filosofía escolástica que le pueden llevar nueva luz.

Para dar una idea de su contenido, baste decir que se divide en tres partes:

La primera trata de la naturaleza de la Belleza, considerada, primero, en su parte metafísica como atributo del Ser, y luego en su parte psicológica como capaz de producir el placer estético.

La segunda explica la naturaleza del arte bello, estudiando, primero la psicología del arte (noción de arte, causa final del artefacto, hábito del arte, sus relaciones con la voluntad y con los sentidos, etc.), y luego la metafísica del arte (relaciones del artefacto con su causa, su medida de perfección, etc.).

La tercera estudia la naturaleza de la poesía, estudiando la gestación del poema, la materia y la forma en un poema, la experiencia de un poema, etc.

Como se ve, el trabajo es completo y profundo. Lleva luz a todos los problemas estético-artísticos que tienen relación con la filosofía, y, especialmente, a los literarios.

Un resumen detallado de sus conclusiones sería aquí imposible, puesto que las 260 páginas del libro están llenas de ideas.

Bástenos decir que, fuera de cierta obscuridad de expresión que solemos notar los latinos, el libro del P. Duffy es uno de los que arrojan luz, y luz propia, sobre estos problemas, y está colocado por entero bajo la luz de los grandes principios de la filosofía de Santo Tomás desarrollados por sus discípulos y continuadores.

J. L. S. S. J.

ANTONIO ENNIS, S. J., *Compendium Psychologiae Rationalis. Summa Philosophica Argentinensis Collegii Maximi Sancti Ioseph, S. J.*, vol. V. Buenos Aires, 1945, pgs. 154, en 8.º.

El autor del «*Compendium Psychologiae Rationalis*» es el R. P. Antonio Ennis, S. I., profesor que fué de filosofía en el Colegio Máximo de San Miguel y que actualmente lo es en el Seminario Metropolitano de Buenos Aires y en el Instituto Superior de Filosofía del Colegio del Salvador.

Sorprende favorablemente la obra del P. Ennis, presentada en limpio estilo ciceroniano para texto en los cursos de filosofía escolástica, por la novedad y nitidez con que se discuten los problemas centrales de la materia. Resalta en ella la vigorosa personalidad intelectual del autor que se trasluce aún en las clásicas soluciones de la escuela, con un vasto dominio sobre la materia que le da soberanía en la visión total de los variados y complejÍsimos problemas que comprende.

Ciertamente, si alguna rama de la filosofía ha sido enriquecida por los modernos descubrimientos de la ciencia, la que se refiere al estudio del alma humana con todas sus proyecciones al mundo de las cosas se conquista sin competencia la palma. Las mejores adquisiciones intelectuales se han llevado a cabo en el estudio de la persona humana considerándola en la manifestación total de las actividades psíquicas. La anatomía del alma realizada por la mayoría de los escolásticos del siglo XVI y siguientes, aislando para aplicar con más tranquilidad intelectual los principios metafísicos a los datos experimentales, las diversas operaciones del alma en sus tres manifestaciones vegetativo-sensitivo-racional, está hoy en día relegada a un lado, prefiriéndose la concepción conjunta de las actividades anímicas.

Tiene aquí, pues, la filosofía tradicional un material inmenso que elaborar, incorporándolo al acervo de sus principios perennes que mantendrán siempre su función estructuradora en la ciencia del espíritu. En este aspecto, es donde aparece más la obra personal del P. Ennis, por haberse ajustado a la moderna concepción psicológica, y porque sin romper los límites estrechos de un compendio, ha sabido apuntar con mano maestra en cada una de las proposiciones las cuestiones secundarias relacionadas con las mismas, lo que convenientemente explicitado por el Profesor (la finalidad de este compendio es la de ser guía en las disertaciones del curso) podrá azuzar a las mentalidades jóvenes hacia el campo de la investigación personal.

Quiero por último llamar la atención del lector sobre la proposición duodécima que dice: «*Iudicium consistit formaliter in identitate perspecta terminorum*». Lo común hasta el presente en las escuelas era contraponer a Santo Tomás y a Suárez en la presente cuestión como antagónicas en sus soluciones. Antonio Ennis, penetrando profundamente en la exégesis de los textos, rechaza tal discrepancia y armoniza ambas opiniones demostrando que Suárez no hace más que explicar y ampliar el pensamiento del Aquinate llegando a dar la razón íntima de la libertad y falsedad en su artículo «*Reflexiones sobre la formación del juicio*» (Estudios, enero-febrero, 1944).

P. M.

JULIO DÁVILA, S. I., *Crítica*. 294 págs. en 8vo. Buena Prensa, México. 1941.

La editorial «Buena Prensa», de los jesuitas mexicanos, va publicando con acierto un curso filosófico en latín, destinado a las universidades y seminarios. El primer volumen aparecido es la *Crítica*, del R. P. Julio Dávila, S. I.

Luego de explicar la naturaleza del tratado y de presentar una sinopsis histórica de la materia, comienza el autor a estudiar los problemas con amplio criterio tomista. Sigue más bien un orden lógico que pedagógico, pues trae ya desde el principio la cuestión crítica fundamental. Consciente de la inconsisten-

cia de la vieja solución fundada en el principio de contradicción, cuya justificación no se da sin petición de principio, entra de lleno en el cauce de la corriente moderna, que dejando todo apriorismo afronta la realidad misma del problema. Para él, el primer movimiento de la mente en pro de la posesión científica de la verdad, ha de realizarse, previa la prescindencia de todo conocimiento anteriormente adquirido, sobre los juicios inmediatos de conciencia. La posición del autor coincide enteramente, en este punto, con la que dan en la Argentina los PP. Pita, Cifuentes y Bazzano. Las cuestiones son tratadas con profundidad y extensión. Luego de rechazarse los falsos sistemas indirectamente, con la exposición de la vera doctrina, se vuelve en forma directa sobre ellos, exponiéndolos y refutándolos a la luz de los principios científicamente conquistados. Es notablemente buena la síntesis de toda la doctrina kantiana, efectuada con claridad y selección de rasgos. Difícilmente encontrarán los estudiantes una explicación más completa y fácil del sistema idealista trascendental, compendiado en veintidós densas páginas.

G. BERTERO.

ALVEAR F., MIGUEL A., Canónigo Teólogo de la Iglesia Metropolitana de Concepción (Chile). *La Madre de Dios en la Biblia, la Tradición y las impugnaciones protestantes*. 182 págs. en 16. Tercera edición. Editorial Difusión S. A., Buenos Aires. Año 1945.

Esta obra es «una recopilación breve», pero «escogida, de lo mucho que en honra de la Madre de Dios se ha escrito».

Es un pequeño, pero valioso Manual de Mariología escrito por un docto y celoso amante de la Madre de Dios.

En él encontrarán los católicos no solamente los fundamentos teológicos en que se basa la singular honra que se tributa a la Santísima Virgen; sino también armas eficaces para responder a las dificultades que los Protestantes oponen al culto de María.

La obra está dividida en tres partes: en la primera se estudian «los textos de la Sagrada Biblia que directamente se refieren a María»; en la segunda, la Tradición sobre la Santísima Virgen, y en la tercera, las principales dificultades que oponen los Protestantes contra la dignidad, devoción y prerrogativas de María.

El autor deja a propósito de lado todo aparato crítico o erudito y escribe su obra al alcance de los seglares de cierta cultura, pues su fin es preservar a los católicos del contagio protestante e iluminar a los descarriados de buena fe.

El Proselitismo de los Protestantes es la preocupación que informa todo el libro.

Está bien enterado el autor de las doctrinas y actividades de las diversas sectas. Con frecuencia presenta las objeciones con palabras textuales de los mismos.

Trata detenidamente los principales ataques de los Protestantes contra la Virgen, que reduce a los siete siguientes: 1: No es Madre de Dios; 2: No fué virgen después del nacimiento de Jesús; 3: No fué inmaculada o sin pecado original; 4: No es Madre espiritual de los hombres; 5: No es corredentora del género humano; 6: No debe ser venerada, y 7: No ha resucitado en cuerpo y alma.

El libro tiene varios Apéndices muy útiles sobre el Protestantismo y un Índice analítico detallado de toda la obra.

Felicitemos al autor por esta obra tan sólida; tan oportuna y tan necesaria en nuestros días, en que las fuerzas de las tinieblas luchan para arrebatar del alma de nuestro pueblo su patrimonio más preciado, la fe verdadera.

Toda la obra exhala tierno y profundo amor a la Virgen.

La presentación tipográfica es buena; lamentamos, con todo, las no pocas erratas en las citas bibliográficas.

P. J. SILEY, S. I.

MONS. GUSTAVO FRANCESCHI, *El Espiritualismo en la literatura francesa contemporánea*. Editorial Difusión. 480 págs. en 8vo. Buenos Aires. 1945.

El tomo segundo de las obras completas del gran escritor argentino pone de manifiesto una faceta muy poco conocida del autor: su valor como crítico literario: «El espiritualismo en la literatura francesa contemporánea», nos permite esbozar en estas líneas, los rasgos más sobresalientes de un profundo conocedor de la literatura francesa contemporánea. Para llegar a estructurar una obra de este estilo es indispensable poseer un caudal de conocimientos enormes, ya que no se limita ella al frío y escuálido recuento de autores —enfermedad muy frecuente en muchas obras de historia literaria—, sino que a través de sus páginas encontramos historia, trayectorias artístico-literarias, finas observaciones psicológicas, valorizaciones, muchas de ellas definitivas, en la apreciación de los hombres, que se prolongan en sus obras, como proyecciones de su ser, y en las influencias que han ejercido a su alrededor.

Para poder hacer un trabajo de esta índole, Mons. Franceschi, ha tenido que pasar su mirada de fino crítico por todos los géneros literarios: novela, poesía, teatro; ha colocado en su época las varias escuelas: romanticismo, naturalismo, simbolismo, etc., y no se ha perdido en la complicada madeja que forman tantos artistas, tan dispares y tan irradiadores de recíprocas influencias.

Es verdad que en el prólogo a la segunda edición, que es la que hoy ofrece Difusión, ha expresado su anhelo de dar una nueva orientación a su obra, eliminando el sistema adoptado de géneros y escuelas literarias y afrontando el problema «exclusivamente desde el punto de vista de éstas». Es la tendencia moderna de tales estudios y en castellano tenemos ejemplos magníficos, más científicos, claro está, pero tal vez menos digeribles para el común de los mortales.

En francés hay obras que tratan el mismo asunto y nos es muy conocida la de Calvet: «Le renouveau catholique dans la littérature contemporaine» (Paris 1931). El conocido escritor nos ofrece un panorama impresionante, que partiendo de los «Initiateurs du mouvement»: Verlaine, Barrés, Bouquet; siguiendo con las grandes «realizaciones» plasmadas en Peguy, Psichari, Claudel, Jammes, etc., llega a lo que él llama: «L'effort actuel».

Son monografía interesantes, ensayos preciosos a través de los cuales van surgiendo los hombres, que han hecho que la Francia contemporánea, vaya a la cabeza de todas las naciones católicas del mundo, en esa labor lenta, pero profunda, de cristianización del ambiente, deparando así esos siglos de apostasía intelectual, que tanto veneno han inoculado en el mundo. La obra de Mons. Franceschi nada tiene que envidiar; muy al contrario, está por encima de muchas elucubraciones de su estilo y no creemos que sea ditirámica la apreciación del jesuita Ives de la Brière: «Nos parece imposible interpretar con mayor exactitud y acierto la psicología francesa de nuestro siglo de lo que ha sabido hacerlo Monseñor Franceschi en su hermosa obra...».

Aborda, pues, el tema, un talento bien pertrechado para ello: Conoce los autores, ha conversado con ellos, los ha tratado íntimamente a través de una lectura inteligente y reposada; bucea hasta lo más hondo de los personajes; ha penetrado en el sentido artístico de cada uno de ellos; con juicio certero los coloca en las coordenadas del tiempo y del espacio que les corresponden; diagnóstica con objetividad y sinceridad; y sobre todos estos valores intelectuales fluye de toda la obra un amor a «su Francia querida» (Prólogo de la segunda edición), sin que sea éste un obstáculo para el discurso sereno, severo a veces, pero siempre justo.

El punto de partida es la herencia que había dejado a Francia el siglo XVIII: Dudar del clasicismo, con un nombre que domina en esta escuela: Voltaire; un naciente romanticismo con Rousseau, prolongado en Chateaubriand, y que culmina en: Lamartine, Musset, Hugo. Un grupo de pensadores políticos: De Maistre,

Bonald y más tarde un nuevo núcleo luchador: Montalembert, Lamennais, *Lacordaire*, que culmina con *Luis Veillot*, el líder del periodismo católico en Francia, con su «estilo mordaz, pintoresco, penetrante a veces como una espada, chasqueador otras como un látigo, exacto siempre como una fórmula matemática, musculoso, original...» (Op. cit. p. 45).

«El exceso de sentimentalismo, la exaltación del «yo» con sus pasiones, sus miserias... debían traer como reacción inevitable una *poesía fría, impersonal...*» (p. 65). Estamos ante el *Parnasianismo*. ¿Por qué esta escuela es anti-espiritualista? Porque «el espiritualismo es ante todo manifestación de la vida interior» (p. 67).

Viene la reacción en *Coppée*, *Baudelaire*, en quien «el simbolismo es embrionario», para llegar a su pleno desarrollo en *Verlaine*. Pierde la fe, se sumerge en un materialismo radicalmente impio. La vuelta súbita a la fe lo «torna más sencillo, más espontáneo. La forma es menos torturada y menos rebuscado el símbolo. Vuelve de nuevo a sus vicios, pero en la hora de la muerte encuentra a su «Mon Dieu» y con plena lucidez recibe los santos sacramentos.

El siglo XIX «debe ser llamado el siglo de la novela» (p. 99). Franceschi en el cap. III de la obra que analizamos, expone brevemente el proceso evolutivo que partiendo del «naturalismo» llega a la plena decadencia. Muchos de los grandes novelistas: Bourget, Huysmans, etc., educados en sus principios van lentamente avanzando hacia nuevos horizontes y hoy día, los contamos entre los grandes novelistas católicos. ¡Qué páginas hermosas han brotado de la pluma de Franceschi, cuando penetra con seguro paso a analizar el creador de la novela psicológica de la nueva Francia: Paul Bourget!

El «diletantismo», «la crítica», con Sainte-Beuve, Taine, Lemaitre, Brunetière, son analizados con imparcialidad, preocupado siempre el autor, con su objetivo: la espiritualidad. ¡Qué orientaciones sanas fluyen de estas páginas!

El capítulo VI está dedicado al teatro, y le bastan muy pocas páginas para ofrecer al lector una vista de conjunto maravillosa sobre un género literario tan manoseado, por quienes no han poseído lo que les era indispensable para hacer obra duradera: el genio.

La «literatura femenina» (Cap. VII). Estudia a Madame de Staël, George Sand, bien conocida por su pulcro lenguaje, menos cuando habla de la Iglesia, para quien reserva siempre un vocabulario grosero; *Madame Craven*, *Madame Swetchine*, famosa por su admirable correspondencia con Lacordaire y que «con dignidad de gran señora y altura de cristiana, influyó sobre muchos de los más egregios pensadores de su época» (p. 249).

El capítulo VIII permite a Franceschi entrar de lleno en el estudio de «Los jóvenes», la nueva generación, «espiritualista», llena de optimismo, sobre los que ha gravitado un pesimismo sano, un cruel desengaño, que los ha impulsado hacia el catolicismo y forman hoy la gloriosa pléyade de inteligencias, corona brillante de Francia y de la Iglesia: Mauriac, Retté, Vallery-Radot, le Cardonnel, Claudel, Psichari, Jainmes, Péguy, Lafon, etc... Cada uno tiene su tragedia; en la existencia de estos ilustres talentos hay un vuelco total hacia CRISTO, y sin abandonar el vuelo de su genio se le han entregado sin condiciones. No es que Cristo les prohíba analizar al hombre, describir sus miserias, seguir las tortuosas sendas de la complicada psicología humana; no. Pero lo hacen con altura, reconocen los valores espirituales, la fe les ha proporcionado nuevos recursos técnicos, nuevos estados anímicos, transformándolos en artistas más poderosos, más íntegros, ya que la realidad de lo sobrenatural está muy cerca de ellos, está en su nueva vida divina, que sienten latir con más pujanza que la natural.

¿Cuál es la explicación de este fenómeno?

¿A qué obedece la marcha de las jóvenes generaciones hacia el espiritualismo?

El capítulo IX estudia con detención este punto interesante, que podríamos sintetizar en una sola palabra: desengaño. En «lo espiritual» han encontrado

la solución a sus dudas, la paz para sus espíritus atormentados y la luz, tras la cual habían andado ansiosos. Con este capítulo terminaba la edición de esta interesante obra en 1917. En la que hoy comentamos nos encontramos con un «Apéndice»: «Desde mil novecientos diecisiete», que a pesar de la modestia del autor, al calificarlo de «insuficiente» (p. 367) con todo reúne un material considerable, para poder seguir la evolución progresiva de lo que prometían «Los jóvenes», hoy ya hombres maduros, de resonancia universal, a los que se suman nuevos valores.

León Bloy, ocupa en este último período, un lugar prominente y en él se ha operado también una evolución literaria e ideológica. Analiza los dos elementos «que a veces se armonizan, pero que con frecuencia se contraponen: su *temperamento y su fe*» (p. 384).

Temperamento «violento, acometedor, iracundo, implacable, exasperado... Muy valiente, nada lo amilana, no sueña en retroceder ante las consecuencias que puedan traer sus gestos... No entiende de medias tintas: se es, o no se es» (p. 384).

Una vez convertido, la fe fructificó en él con todo el vigor posible. Su adhesión, tanto intelectual como afectiva hacia Cristo es completa, sin reticencias. «Se es, o no se es».

La novela tiene como representantes destacados a Mauriac y a Bernanos.

Mauriac ha evolucionado lentamente hacia la Iglesia. Como artista sitúa a casi todos sus personajes en el ambiente que conocía a fondo: la pequeña y media burguesía provinciana de Francia. Reina en él un inmenso amor, la caridad de Cristo. Por encima de la galería admirable de sus creaciones, «individuos, buenos o malos, simpáticos o repugnantes, más fuertes de ordinario para el vicio que para la virtud, flota un halo de sobrenaturalidad, rehusado a veces, aceptado otras...» (p. 397).

Bernanos, el fustigado novelista francés, llamó enormemente la atención del público y de la crítica por un tema, que por cierto ha sido ya tratado en la literatura francesa: la *acción diabólica*. Franceschi es severo en el juicio que emite sobre este novelista, severidad justificada, ya que parece negar, de hecho, la acción de la gracia y universaliza los puntos negros, que todo hombre posee junto a positivas y plausibles cualidades.

El teatro cristiano tiene un representante admirable en *Gheon*. Franceschi en la página cuatrocientos doce sintetiza la obra de este renovador del teatro: «Manteniéndose dentro de una tesitura explícitamente católica se ha hecho aplaudir, tanto por creyentes cuanto por incrédulos notorios».

Baste leer: «*La gloria de Sto. Tomás de Aquino*» o «*Le mystère de la Messe*» (1938), compuesto con ocasión del Congreso Eucarístico de Quebec, para valorizar la amplitud de su genio: Gama riquísima de recursos técnicos; desarrollos de temas eminentemente cristianos; lenguaje moderno y poder extraordinario de expresión, «desde la carcajada hasta las lágrimas» (p. 413).

En este interesante «Apéndice» nos encontramos con *Brochet*, *Chanceler*, *Debout*, *Claudiel*, etc., en los que se realiza de manera muy personal el sentido espiritual de su existencia.

Después de esta breve exposición verá el lector si es o no recomendable la obra de Mons. Franceschi. Todo aquel que desee conocer a fondo el movimiento literario de la Francia contemporánea, deberá familiarizarse con este trabajo profundo y orientador. Para evitar además juicios precipitados y apreciaciones equivocadas sobre los grandes literatos franceses, que tanta influencia han irradiado en el mundo, es necesario consultar la obra que comentamos.

Bethleem en Francia hizo un apostolado magnífico y en muchas ocasiones sus obras han sido el faro que ha guiado a tantos en la complicada madeja de la intelectualidad moderna. *Franceschi*, en un estudio más reducido, pues sólo mira a Francia, enseña mucho más.

Y como final de esta nota bibliográfica diremos de esta obra que es un aporte valiosísimo a la *Apologética*, ya que un fenómeno de esta índole, no tiene otra

explicación, más que el desengaño cruel de todo lo que no sea « espíritu »: aquí está la verdad

Lamping en « *Volvimos* » completa este aspecto, pues son cincuenta las autobiografías de famosos convertidos que ha recopilado en su obra.

FCO. DUSSUEL, S. I.

NICOLÁS M. BUIL, S. I., *Los dogmas del Credo*, 2 vols. en 16vo. Editora Cultural. Colección Espiritualidad Cristiana. Heología dogmática. Buenos Aires. 1945.

El autor nos es ya conocido por sus numerosas obras de indiscutible valor. Esta obra póstuma que nos presenta Editora Cultural pone de relieve la solidez de doctrina del gran teólogo que supo poner al alcance del vulgo las verdades fundamentales del dogma católico.

« *Los Dogmas del Credo* » son un verdadero compendio de la teología católica en que con claridad y precisión se desarrollan todas las verdades dogmáticas que se encuentran en el Credo.

Después de una cuestión preliminar sobre la fe católica, desarrolla en 14 cuestiones los diversos artículos del símbolo de nuestra fe. En cada uno de ellos nos da una síntesis de lo que nos enseña la teología sobre esa verdad, recorriendo las diversas fuentes de la revelación y dando un resumen histórico-dogmático sobre los adversarios de ese dogma y las declaraciones y definiciones de la Iglesia sobre esa verdad. No descuida el aspecto práctico advirtiendo las conclusiones que en el orden pragmático se deducen de ese dogma proyectado sobre la vida del cristiano.

Así, para poner un ejemplo, en la cuestión 12.^a « *Creo en el Espíritu Santo* », encontramos los siguientes párrafos: 1.^o *Quién es el Espíritu Santo*, en que compendia cuanto nos dice la teología sobre la tercera persona de la Santísima Trinidad. Recorre los diversos lugares de la Sagrada Escritura en los que se fundan: esas verdades, y lo que contiene la tradición y enseñanza perpetua de la Iglesia sobre las mismas. 2.^o *Enemigos de la divinidad del Espíritu Santo*, donde recuerda las diversas herejías que se suscitaron contra este dogma. 3.^o *La acción del Espíritu Santo en la Iglesia*, en que desarrolla la obra de santificación atribuida por apropiación al Espíritu Santo. 4.^o *Conclusiones prácticas*, en que expone las consecuencias de orden moral y ascético de la acción del Espíritu Santo sobre la Iglesia y sobre todos y cada uno de los cristianos. 5.^o *Los dones del Espíritu Santo*. 6.^o *Los frutos del Espíritu Santo*. 7.^o *Manifestaciones visibles o misiones del Espíritu Santo*. 8.^o *Resumen y conclusión*.

Será, pues, el libro del P. Buil, una obra utilísima, sobre todo « en estos tiempos en que, como advierte el autor en su nota preliminar, tanto preponderan el ateísmo, el racionalismo y el más crudo materialismo, mucho más que en otros mejores y de fe más arraigada, y en los que todo fiel cristiano algo ilustrado debe no sólo creer o tener fe, sino estar dispuesto a dar razón de ella y aun a defenderla cuando fuere preciso ».

G. ARTEAGA, S. I.

VERNON J. BOURKE, *Thomistic Bibliography, 1920-1940*. 312 págs. en 8vo. The Modern Schoolman. St. Louis, Missouri. 1945.

Nos proporciona el autor una obra de gran mérito y no menor valor para los estudios filosóficos. Contiene el libro, en sus bien aprovechadas páginas, 6667 estudios de autores neoescolásticos, artículos de revista y libros, cuidadosamente clasificados según las diversas materias de la Teología y Filosofía católicas, y ciencias afines. Las piezas clasificadas, fuera de los libros y opúsculos, pertenecen a cerca de 360 publicaciones periódicas y colecciones. Las clasificaciones cons-

tituyen 54 secciones subordinadas a 5 capítulos generales: I. Vida y personalidad de Sto. Tomás; II. Obras de Sto. Tomás; III. Doctrinas filosóficas; IV. Doctrinas teológicas; V. Relaciones doctrinales e históricas (de Sto. Tomás). Los tres índices puestos al final, completan el valor práctico de la obra, permitiendo buscar los diversos trabajos según las órdenes alfabéticas de autores, obras anónimas y publicaciones periódicas o colecciones.

El esfuerzo del doctor Bourke merece el agradecimiento de los cultores del tomismo y neoescolasticismo, por el excelente instrumento que pone en sus manos para facilitar sus consultas y trabajos científicos.

Para una futura reedición sería de desear que el autor tuviese en cuenta el movimiento filosófico rioplatense, el cual, aunque más reducido que el europeo, no por eso deja de tener su valor. En su *Bibliography* sólo figura un artículo de « *Estudios* », habiéndose publicado en esta revista, así como en « *Fascículos de la Biblioteca* » y « *Stromata* », trabajos sumamente interesantes.

ORESTES G. BAZZANO, S. I.

JOSÉ BELLENEY, *Berdanette Pastora en la cristiandad*. Traducción de I. Fernández y C. Vega. Editorial Difusión S. A. Buenos Aires.

Una nueva obra sobre la pastorcita de Lourdes que, como dice Mons. Gerlier, será leída con igual placer tanto por quienes ignorando la admirable historia, la aprenderán con intachable exactitud, como por aquellos que conociéndola se deleitarán en ciertos aspectos completamente personales de la obra.

Notamos dos partes en la obra del canónigo Belleney, una histórica en que nos narra los sucesos de Lourdes y la vida de la pastorcita, otra más bien crítica, en que examina esos datos históricos a la luz de la ciencia, probando el carácter milagroso de las apariciones.

Una documentada reseña histórica del pasado de la villa de Lourdes junto con una descripción pintoresca del mismo lugar por los años en que se tuvieron los hechos estudiados sirven de marco a la pintura del ambiente en que nació y vivió la pastorcita de los Pirineos. Los numerosos datos de familia e infancia de Bernadette dan a la obra el carácter de biografía moderna, a la vez que el estilo narrativo y vívido le dan la amenidad de una novela histórica.

Los relatos detallados de los pastorcitos, médicos y demás testigos de los hechos de Massabielle completan el cuadro histórico y fundamentan el aspecto crítico de la obra. Diarios liberales y anticlericales de la época abren el ataque contra la visionaria en que no ven sino un caso de locura o alucinación, ya que no se atreven a tachar a la pobre niña de impostora y mentirosa. La sinceridad, sencillez, desinterés de Bernadette, se impone en los largos interrogatorios a que es sometida por las autoridades civiles y religiosas.

La experiencia de 35 años de conferencias populares y su continuo trato con alucinados en intimidad con prestigiosos psiquiatras, dan al señor Belleney autoridad y competencia para estudiar el problema en su aspecto crítico y descartar las hipótesis de superchería o enfermedad, dejando sólidamente fundada la espléndida realidad del milagro.

La confirmación de la Iglesia y la aceptación de la cristiandad presentadas al final de la obra, subrayan el carácter sobrenatural de las apariciones de la Virgen Santísima en Lourdes.

E. GUIZA.

SAN GREGORIO MAGNO, *Los Morales*. Edit. Poblet. Buenos Aires, 1945, 4 tomos.

La presente edición de « *Los morales* » o « *Comentarios sobre el libro de Job* », que la Editorial Poblet nos ofrece, incluida con muy buen acuerdo en la

Colección de Clásicos Católicos, ha sido dirigida por los PP. Benedictinos de Buenos Aires. No han escatimado trabajo estos buenos religiosos en tan noble como empeñosa tarea a fin de que este gran libro del primer papa Benedictino, «verdadero arsenal de la teología y de la moral del siglo VI», vuelva a ocupar el lugar de privilegio que para la formación de la vida cristiana tuvo en la Edad Media.

Nos presentan, en lugar de una traducción moderna, la versión que en el siglo de oro de las letras españolas, a principios del siglo XVI, publicó el Licenciado Alonso Alvarez de Toledo, pudiendo de esta manera llegar a conocer el lector con toda fidelidad el pensamiento de S. Gregorio, y hasta se podría afirmar que se refleja en ella, en cuanto es posible, la expresión de su estilo peculiar, modelo de sencillez, que tanto cautivaba a los romanos de su tiempo.

Va precedida la obra de una Introducción por el R. P. Bruno Avila, O. S. B., del Monasterio de San Benito de Buenos Aires, en la que nos hace una reseña de la obra y nos habla además de la difusión de «Los Morales» ya en vida del Santo, llegándose a leer públicamente en la Iglesia.

«Los Morales» de San Gregorio, son un comentario completo del libro sagrado de Job, dividido en seis partes y treinta y cinco libros. Nos da el Santo un triple comentario, el literal, que es el más breve; el alegórico, místico o típico, y el moral, mucho más extensos, especialmente el último, razón por la cual se dió a toda la obra el nombre de «Morales».

Se dirige la obra especialmente a los religiosos y explicándoles el texto sagrado intenta instruirles en su vocación monástica; pero es tal la amplitud de la enseñanza moral de ese libro sagrado, en el que de modo tan impresionante se retratan las diversas facetas de la vida humana y la psicología más profunda y general de nuestro espíritu, que con sobrada razón puede decirse que el Santo tuvo en vista al escribirlo a todo el pueblo cristiano.

Su explicación no sigue el orden metódico de un tratado doctrinal; fluye de su pluma a medida que se desprende del comentario del texto sagrado; mas, al mismo tiempo que se desarrollan las tradiciones más elevadas de la exégesis bíblica, se van también explicando todos los secretos del ascetismo y moral cristianos y de la psicología del corazón humano; y hay páginas tan sublimes que merecen colocar a San Gregorio entre los maestros más eminentes de la mística.

En este último punto, su doctrina está basada en la de San Agustín; pero se encuentra en ella un sentido propio, real y práctico, digno de un romano. Santo Tomás toma a San Gregorio como principal autoridad al hablar de la contemplación, como lo hizo toda la Edad Media. Esto nos explica por qué esta obra ascética, fué el libro de lectura más comentado en aquella época.

Siendo esta obra como decíamos al principio, «un verdadero arsenal de la teología y de la moral del siglo VI», creemos muy laudatorio el deseo de sus editores de que tan importante obra salga nuevamente a la luz y se difunda, contribuyendo así a la formación de la vida cristiana, en esta época en que tanta falta hace.

M. Y.

FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL, O. S. B., *Itinerario Litúrgico*. Ediciones Fax, Madrid, y Editorial Poblet, Buenos Aires. 301 págs. en 8vo. 1945.

Un escritor exquisito como es Fray Justo Pérez de Urbel, nos ha dado como una nueva floración de su espíritu este *Itinerario Litúrgico*. Lo ha escrito con el propósito de completar el «Año Cristiano», al que el público acogió tan favorablemente, insistiendo ahora en las enseñanzas de carácter litúrgico que nos salen al paso en la misa y en la liturgia cotidianas de la Iglesia, como antes había insistido en lo histórico y doctrinal de las festividades y de las dominicas del año. Como nos dice el mismo autor en el prólogo (págs. 7 y sg.), «uno tras otro encontrará aquí el lector todos los aspectos de la liturgia, expuestos con ese bello desorden

y con esa libertad pedagógica que nos sorprenden al leer los textos del misal... Se va desarrollando ante nuestras miradas deslumbradas un panorama espléndido de doctrina, de arte, de historia y de piedad; paisajes llenos de gracia y emoción patética, parameras desoladas, por las cuales bajamos a frescas hondanadas y rientes valles; calvarios sombríos, donde resuenan los ayes del dolor y los gritos del combate; y tabores luminosos, donde nos sorprenden las luminaciones y los cantos del triunfo». Todo esto que constituye el fondo de la liturgia católica y la trama del libro, ha pasado por el alma del poeta y del teólogo que es sin duda Fray Justo Pérez de Urbel, y se nos ha brindado a la lectura en ese estilo, perlado de sencillez clásica y de piedad fundada en el dogma, que ha constituido las delicias de cuantos admiramos las obras de este noble escritor. Realmente que este libro lo ha escrito Fray Justo Pérez de Urbel, volcando en él toda su alma benedictina y todo su amor a Cristo, el protagonista de la liturgia.

Lo fundamental de esta obra no lo constituye la originalidad y personalidad de las ideas, sino ese justo equilibrio con que se ha escogido lo mejor en las obras clásicas de la materia y esa fineza de arte que ha vaciado los materiales en un molde armónico y homogéneo de un acabado agradable y perfecto.

Podemos pasearnos por todos los rincones del ciclo litúrgico, como mirando con ojos de carne el desarrollo de las ideas y de los gestos de la liturgia, embebiéndonos sin esfuerzo de esos manantiales de vida espiritual. Si queremos comprender así, en lo justo, nuestra oración litúrgica, el «Itinerario Litúrgico» que comentamos, nos servirá de guía amable y eficazísimo.

La obra ha sido presentada al público argentino por la Editorial Poblet, con la corrección y buen gusto que le son ya conocidos.

M. Y.

Hombres de Maryknoll. En los confines del mundo conmovido por la guerra.
Editorial Difusión, Callao 575. Buenos Aires.

Tiene todo lo apasionante de una novela y no es novela, sino pura historia. Este libro nos muestra a unos hombres adornados de las más bellas cualidades varoniles: son valientes, sinceros, desinteresados, emprendedores. Más aun: nos muestra a unos gigantes de la caridad, cuya conducta nos admira y nos emociona. Los vemos cuidar, con dedicación sublime, a los «ma fung» (los leprosos) que todos desprecian. Los vemos frente a los bandidos arrostrar con tranquila entereza los sufrimientos y las vejaciones. Los encontramos en los dispensarios, en la capillas, entre los niños, los ancianos, los pobres, siempre entregados a hacer el bien.

Los horrores de la guerra han puesto aún más de manifiesto esas cualidades de los «hombres de Maryknoll». Llegan algunas veces a las cimas de lo heroico y parece que sin cansancio, sonrientes; con un olvido total de sí mismos, con un humorismo y una sencillez encantadora. Parecería que están jugando al santo en una cancha sin espectadores.

Este libro, es un rayo de luz en un cuadro de sombras, porque sombras son la miseria, la ignorancia y el odio. Aquí la caridad lo ha superado todo. Estamos seguros que estas páginas encantarán y harán mucho bien.

Felicitemos a la Editorial Difusión por la feliz iniciativa de brindarnos estas bellísimas páginas en castellano.

RAMÓN ANGEL CIFUENTES GREZ, S. I.

ANGEL HIRAL, O. F. M., *San Francisco Solano, Apóstol de la América del Sud.* (1549-1610). Traducida por F. Vetterlein, C. S. S. R. 231 págs. Editorial Difusión. Buenos Aires. 1945.

San Francisco Solano, apóstol franciscano de la conquista de América, merecía una biografía. Su orden ocupa uno de los mejores lugares en la cristianización del Nuevo Mundo por su obra evangelizadora y educadora y por la acción de sus obispos.

De todos los franciscanos que se consagraron a tan gloriosa empresa, Francisco Solano es el único que alcanzó el honor de los altares. Venido en el siglo XVI desde España como conquistador de almas, recorrió durante catorce años Tucumán, La Rioja, Santiago del Estero y Paraguay, predicando la divina palabra y fué uno de los primeros que a los acordados sonos de la música templó la ferocidad de los indios para hacerlos cristianos. Su memoria perdura en aquellas regiones en sus reliquias y milagros y en la humilde poesía de sus pueblos:

« Padrecito Francisco Solano »,
« Ruega por nosotros los indios del llano ».

(R. Jijena S. - Achalay).

Los demás años de la vida del santo se dispersaron entre España y Perú, en cargos de gobierno, de dirección de almas y en la predicación.

El P. Hiral ha hecho una buena obra. En ella ayuda al lector con desarrollos históricos de la época. Algunos defectos se pueden notar en este libro. En primer lugar su afán de enaltecer al modelo lo hace elogiar a cada paso los hechos más mínimos de su vida, atiborrándolos de consideraciones, a veces demasiado vulgares, y acumulando un exceso de milagros. Para la descripción de América toma sus datos del libro de Jorge Juan y Antonio de Ulloa: « Relación histórica del viaje a la América Meridional » (2 volúmenes, Madrid, 1748), porque dice que este viaje fué realizado en época cercana a la vida del Santo. San Francisco Solano vivió desde 1549 hasta 1610 y los citados viajeros vinieron a América en los años 1735 y 1736. Cuando se trata de América se puede salvar con sobrada ingenuidad una distancia de casi un siglo y medio, creyendo que no ha habido cambio alguno en lo que respecta a la descripción de ciudades y « *datos referentes al tiempo* ». Como si en España pudiésemos decir lo mismo de los reinados de Felipe II y Felipe V o en Inglaterra de los reinados de Isabel y Jorge II. Este criterio del autor es sin duda lamentable, aunque a decir verdad poco influye en esta obra, que esperamos hará conocer al santo y andariego apóstol del siglo dieciséis.

LUIS EDEL.

LUIS STURZO, *La Verdadera Vida Sociología de lo Sobrenatural.* Editorial Difusión. Buenos Aires. 1944.

El subtítulo parece decir que se trata de una obra teológica, o al menos de un esfuerzo por conciliar conceptos enteramente contrarios, cuales son la Vida, lo Sobrenatural y la Sociología.

« La verdadera vida, dice Sturzo en la Introducción, es la del espíritu, en su grado más alto, donde únicamente puede realizarse la pacificación de las discordancias y contradicciones íntimas y donde cada necesidad y cada dolor halla satisfacción, consuelo y superación.

A esta vida ha querido predestinarnos Dios, no por imposición de la naturaleza sino por don de benevolencia; don que nos eleva y ennoblece, nos llama a la comunión con Dios y nos asume en el abismo de su misterio ».

Y ¿por qué a esta vida, llámale Sturzo « verdadera vida »? « Porque, continúa él mismo, el concepto de una vida exclusivamente natural no sería más que una abstracción mental o metodológica, del mismo modo en que es posible abs-

traer de la vida intelectual, analizando en el hombre la parte animal, y no completamente, porque, como muchos fenómenos de nuestra vida sensitiva no pueden explicarse sin la influencia del pensamiento y la conciencia, también gran parte de la vida natural permanece oscura sin una explicación sobrenatural ».

Demos un paso más: ¿Por qué Sociología de lo Sobrenatural?

La Sociología es la ciencia de la Sociedad. Su objeto son los fenómenos sociales; con otras palabras, « la sociedad en lo concreto de su existencia y en su desarrollo histórico. Si la sobrenaturalidad es un hecho histórico y social, debe clasificarse como campo de investigaciones sociológicas ».

Si se niega lo sobrenatural, como lo hace el Positivismo, ¿cómo explicar, por ejemplo, las transformaciones sociales realizadas en el mundo por la Iglesia? ¿Cómo explicar la generalización de la monogamia, el apostolado misional, la vida religiosa?

Por consiguiente, afirma categóricamente el autor « si no se cree en lo sobrenatural, no es posible construir una Sociología integral. Se hará Sociología abstracta, analítica, morfológica, particular. Porque la sociedad en su concreto existencial y en su proceso temporal es una mezcla de natural y sobrenatural... Cualquier otro estudio naturalista o bien es simplemente analítico (y presupone la síntesis con lo sobrenatural), o bien está alterado en los datos esenciales de la realidad social ».

Jamás el positivismo, iniciador y monopolizador de la Sociología, podrá darnos una síntesis científica de lo social. Precisamente porque niega la trascendencia del conocimiento humano, y lo reduce al ámbito de las realidades sensibles. Aplica a la Sociología un método viciado por preconcepciones irracionales. El verdadero método de la Sociología ha de basarse en la observación empírica de los fenómenos sociales; pero no ha de detenerse allí; sino que ha de remontarse a la interpretación filosófica de los mismos, para llegar a establecer leyes ciertas y universales.

No es posible al Sociólogo sincero escudriñar la realidad social, valiéndose de métodos falsificados.

De aquí que sea tan laudable el empeño del autor por contribuir a la formación de una verdadera ciencia social, de una Sociología integral, como él la llama, que no sea la de simples ensayos. « La Sociología no puede ser arrancada al mismo tiempo de la compleja realidad de la sociedad y de la historia y constituida como la única y verdadera ciencia de los hechos sociales. Por eso pedimos una Sociología integral, porque la verdadera ciencia experimental estudia su propio objeto en su « concretitud » —valga la palabra del traductor— integral. Lo concreto permanece siempre en la base de nuestras investigaciones sociológicas. Queremos darle la interpretación más adecuada que sea posible; queremos escudriñar su íntima estructura, sus leyes, su proceso, su finalismo, su realización ».

De lo dicho se desprende que no se trata de un estudio teológico. Aunque es verdad que se supone la Revelación. Estudiando a la sociedad en su complejo concreto, halla que está colocada en la atmósfera de lo sobrenatural y que en ella actúa y reacciona, de acuerdo con las leyes sociológicas que hay en su base natural.

Tampoco se puede acusar al autor de « partir de una tesis hecha, ni de tratar de introducir en la Sociología un elemento extraño, de carácter dogmático... Ya que el punto de partida son elementos estrictamente históricos, interpretados desde puntos de vista absolutamente sociológicos... Además de que la teoría del sobrenaturalismo en la historia está admitida y es profesada por los pueblos cristianos y, por extensión numérica y geográfica y continuidad en el tiempo, supera cualquier otra experiencia humana históricamente conocida ».

El libro tiene dos partes: la primera —Sociedad en Dios— examina e interpreta la vida sobrenatural en cada uno de nosotros y en las formaciones sociales, según la Revelación y la experiencia histórica y mística.

Estudios como los de los capítulos sobre Predestinación, Comunión y Unión Mística tienen todo su valor en el terreno de la Sociología, porque todo lo que ocurre en el espíritu humano, tanto natural como sobrenaturalmente, afecta a la

vida asociativa que no es otra cosa que proyección y prolongación de la vida individual.

La segunda parte —Desde la Tierra al Cielo— estudia el problema ético-histórico en el reflejo de lo sobrenatural, siempre en la intención de ilustrar los elementos sociológicos que le son innatos. También el último capítulo: Nuevos Cielos y Nueva Tierra, ilumina ese camino que la humanidad está recorriendo, no por cierto ciegame y sin finalidades, sino hacia un término histórico y revelador.

En resumen: el libro de Sturzo es una aplicación del estudio de la Sociología a la vida sobrenatural, la cual constituye una particular síntesis social, más aun, la síntesis finalística y pacificadora de la Sociedad.

Para terminar, dos palabras sobre la personalidad del autor: Un sacerdote, eminente sociólogo, como lo atestiguan sus obras —entre otras L'EGLISE ET L'ETAT, ESSAI DE SOCIOLOGIE, POLITICS AND MORALITY—. Fué alma, juntamente con José Toniolo, del movimiento católico social-político, iniciado en Italia después de la guerra del 14. Su empeño en llevar a los campos sociales las enseñanzas de la Iglesia y del Evangelio, cristalizó en la organización del Partido Popular. El año 32 fué expulsado de la Península por el gobierno Fascista, que veía en Don Sturzo un acérrimo enemigo del nuevo régimen. En el destierro, Londres primero, y Estados Unidos en la actualidad, se dedica a buscar la solución cristiana de los grandes problemas que agitan a la humanidad.

JOSÉ BALISTA, S. I.

LIBROS RECIBIDOS

- DONACION BRITISH COUNCIL*
- ANONIMO. - Curriculum and examinations in secondary schools. 151 págs. en 8vo. London. 1943.
- ANONIMO. - The modern schools handbook. 320 págs. en 16. Gollancz. London. 1934.
- ANONIMO. - The open door in secondary education. 26 págs. en 16. Oxford Univ. Press. London. 1943.
- ANONIMO. - An outline of the structure of the educational system in England and Wales. 4.ª ed. 38 págs. en 16. London. 1944.
- ANONIMO. - Staples reconstruction digests. What people think: Ms. 3 and 5. Education: Part 1 and 3, en 16. 2 opúsc. London. 1943/4.
- ADAMSON, John William. - English education. 1789-1902. 520 págs. en 8vo. Univ. Press, Cambridge. 1930.
- ARCHER, R. L. - Secondary education in the nineteenth century. 364 págs. en 16. Univ. Press, Cambridge. 1937.
- DENT, H. C. - A new order in english education. 92 págs. en 16. Univ. of London Press. London. 1943.
- GRAVES, John. - Policy and progress in secondary education. 1902-1942. 228 págs. en 8vo. Nelson, London. 1943.
- HUGHES, Donald. - The public schools and the future. en 16. Univ. Press, Cambridge. 1942.
- PARTRIDGE, E. H. - Freedom in education. 106 págs. en 16. Faber and Faber, London.
- RICHMOND, W. Kenneth. - Blueprint for a common school. 184 págs. en 16. Routledge, London. 1943.
- SPENCER, F. H. S. - The public school question. 86 págs. en 16. Pitman, London.
- VARIOS. - Educational handbook. 120 págs. en 16. Jarrol & Sons. Norwich. 1943.
- EDITORIAL DIFUSION*
- ANONIMO. - Los pastorcitos de Fátima. 130 págs. en 16. Bs. As. 1945.
- ALVEAR, Miguel A. - La Madre de Dios. 3.ª ed. en 16. 182 págs. Bs. As. 1945.
- ANONIMO. - Perfiles femeninos. 2 libros en 16. 1.ª y 2.ª series. Bs. As. 1945.
- BOSSUET, Mons. Jacobo Benigno. - Historia de las variaciones de las Iglesias Protestantes. 704 págs. en 8vo. Bs. As. 1945.
- FERNANDEZ CAMEJO, Isabelino. - Vida del Padre Pbro. 84 págs. en 16. Bs. As. 1945.
- GEORGE, Andrés. - Pedro Termier. 158 págs. en 16. Bs. As. 1945.
- GIORDANI, Higinio. - El mensaje social de Jesús. 420 págs. en 8vo. Bs. As. 1945.
- GRUENDER, S. I., Hubert. - Psicología sin alma. 198 págs. en 16. Bs. As. 1945.
- HILDEBRAND, Dietrich von Engelbert. - Dollfus. Un estadista católico. 142 págs. en 16. Bs. As. 1945.
- OZANAM, Federico. - Cartas. 2 vol. en 16. Bs. As. 1945.
- PIO XII. - Alocución sobre la democracia (diciembre 24 de 1944). Comentario de Mons. Gustavo J. Franceschi. 114 págs. en 16. Bs. As. 1945.